

ELIZONDO MAYER-SERRA

►► Pemex no puede ni podrá nunca aprovechar todas las oportunidades en el sector. Por nuestra falta de pragmatismo nos quedaremos pronto sin renta petrolera.

Ahogar oportunidades

CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA

En una de las zonas más pobres de Estados Unidos, en el estado de Luisiana, los dueños de tierras han visto cambiar su fortuna, según el *Financial Times* del sábado. Viven sobre reservas de gas con una superficie de más de 7 mil 700 kilómetros cuadrados. Los derechos y ganancias que les pagan las compañías por explorar y explotar el gas de sus terrenos han enriquecido a muchos.

Si en México alguno de nosotros tuviera un terreno con gas, sería una maldición. El gas es de la nación y Pemex es el responsable de explorar la zona. Si llegaran a producir algo, lo más seguro es que sólo nos tocaría contaminación.

La posesión privada del subsuelo no es la norma en la mayoría de los países. Es mejor así para que sus frutos se puedan distribuir entre los habitantes del país y no sólo entre los afortunados con tierra premiada con hidrocarburos, pero urgen

reglas simples de distribución de la renta petrolera. Hoy no sabemos bien en qué se gasta. Ha servido para repartir mucho dinero pero sin una buena rendición de cuentas. El contribuyente no tiene claro que ese dinero también es suyo.

Los países más cuidadosos con el manejo de la renta tratan de guardar un porcentaje elevado para las generaciones futuras. La lógica es simple. Este dinero no es sólo del ciudadano nacido hoy, sino de todos. Incluso tiene sentido dejar una parte de los recursos fuera del país, para no sobrevaluar la moneda y no erosionar la competitividad.

Nosotros no hemos sido capaces de guardar los recursos del petróleo. Las generaciones futuras parecen no importar. Por lo menos podríamos cambiar la lógica del reparto y darle a cada mexicano un porcentaje de la renta. En 2008 ésta, definida como los ingresos petroleros del gobierno federal (excluyendo IVA e impuestos a gasolinas), fue de 905 mil 263.8 millones de pesos. Repartida entre los 106.7 millones de mexicanos nos habrían tocado unos 8 mil 400 pesos. La condición para recibirlos debería ser estar ins-

critos como contribuyentes y tener identificación con datos biométricos para evitar duplicidades. En el caso de los menores de edad bastaría la identificación. Para compensar la caída de los ingresos públicos se eliminarían todo tipo de subsidios y transferencias. Éstas sumaron 714 mil 72 millones en ese mismo año.

Ahora bien, quienes tienen terrenos no deben preocuparse. Los descubrimientos en Luisiana y otras zonas de Estados Unidos son en yacimientos del llamado gas de esquisto, *shale gas* en inglés. Se trata de gas atrapado en la piedra. Gracias a tecnologías muy recientes se puede explotar. Pemex no tiene idea de si tenemos esos yacimientos en México. Todavía no termina de descubrir ni explotar el gas tradicional en el país, mucho más fácil de extraer. No tiene la capacidad ni la tendrá nunca si continúa nuestro estaliniano amor por una sola empresa responsable de todo lo que tiene que ver con hidrocarburos.

En Estados Unidos esta revolución tecnológica no fue impulsada por las grandes compañías petroleras tipo Exxon Mobil. Fueron las pequeñas, sin acceso a grandes proyectos internacionales o a aguas profundas, las que se especializaron en explotar yacimientos de esquisto. Alfa, asociada con una empresa de Estados Unidos, está invirtiendo en este negocio, pero en Texas, en México es ilegal. Para las grandes empresas no tenía sentido desconcentrarse por proyectos de dudosa rentabilidad, dado que los recursos administrativos son limitados, algo que no entendemos cuando le colgamos todas las responsabilidades a una empresa. Pemex no podrá nunca atender todas las oportunidades del sector y nunca surgirán empresas capaces de explotar nuevas oportunidades, como también ha pasado en Brasil. La ley lo impide.

Por ello no tiene mucho sentido discutir los muchos problemas de implementación detrás de la regla que propongo de repartir en partes iguales a cada mexicano la renta petrolera. Las inefica-



Fecha 04.02.2010	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

cias de Pemex, producto de las reglas que tenemos, nuestra pasión por subsidiar los combustibles y el anteponer la ideología al pragmatismo nos llevan a ahogar muchas oportunidades en el sector. La renta petrolera se agotará muy pronto.

elizondoms@yahoo.com.mx